

Publique sus avisos
en Los Principios
porque le conviene

LOS PRINCIPIOS

No olviden nuestros lectoras que la Imprenta LOS PRINCIPIOS ocupa todo el local en que estuvo la agencia de Máquinas Singer.
Calle 18 de Julio N.º 564 y 565

REDACTOR
ARTIGAS MENÉNDEZ CLARA

DIOS, PATRIA Y LIBERTAD

ADMINISTRADOR
JUAN ARRICAR

La Paz del Papa

El augusto representante en la tierra del Príncipe de la Paz, el soberano Pontífice, acaba de hacer un apremiante llamado desde las alturas del Vaticano a todas las naciones, especialmente a aquellas que, por espacio de más de tres años, vienen queriendo con fuerza desenfrenada en esta lucha sin precedentes en la historia, dando con su actitud el más terrible espectáculo que ha contemplado la humanidad en más de veinte siglos mientas a la tan demandada paz en el siglo veinte.

Y esta vez, como tantas otras veces, el Papa llevado de su amor fraternal y con el fin de poner término a tanta desgracia, ha aconsejado la paz, marcando el camino que puede conducir a ella, sin voz ha sido desoyida, sus proposiciones rechazadas y sus consejos han chocado contra ese cúmulo immenseo de pasiones enardecidas que sacuden con violencia al mundo.

Y si desapareciera de la faz de la humanidad continúa con la misma intensidad que inició la cruel hectométra sin preservar el más mínimo sintoma que indique su próximo término, sin dejar traslucir la más profunda esperanza del tan anhelado y ansioso fin, sin que aparezca en el tempestoso horizonte de la humanidad el más leve indicio que nos permita entrever la aurora precursora de la paz y de paz.

Nos recordamos de los millones de víctimas que sientan crujir sobre sus espaldas el letargo de la guerra, ni la espantosa y desoladora miseria que ha ido acumulando sobre los pueblos, ni las innumerables ruinas que ha ido sembrando por todas partes, ni la sangre con que ha empapado a la Europa, ni la voz cariñosa y anhelante del Pontífice, ni sus sabios y prudentes consejos, ni sus desinteresadas y fraternales exhortaciones para hacer cesar la hectométra guerra, para hacer cesar la guerra en los países y en las personas, ni las órdenes de la paz que todo el mundo anhela. Todo se ha estrellado contra la soberbia rayana en lo que se ha enfrontado en los pueblos que hasta ahora se han llamado civilizados y que con su sanguinaria actitud reniegan de la civilización; esa soberbia que ha venido ha constituir el norte que guía a los hombres envalentados en la vorágine y que marcha con rapidez asorprendente hacia la más cruel de las realidades.

Nadie más autorizado, por cierto, ni en las mejores condiciones que el Santo Padre para imponer la paz a las naciones beligerantes. La enorme autoridad moral que invistió lo coloca muy por encima de todas las otras potestades de la tierra y las condiciones de perfecto neutral que habitan para intervenir, sin perjudicar a nadie, en un equilibrado acuerdo, para impone a las desventuradas pasiones que, simbolizadas en la guerra, han hecho presa de la mayor parte del mundo, para detener el desborde de odios re incontrados, de rencores inhumanos, de ambiciones bajas y de aspiraciones de predominio que han hecho carne en los conductores de pueblos, lanzando los unos contra los otros sin más respeto práctico que la raza y el destino que, como trozos de la lucha, se despliegan en todos partes, marcando el camino de destrucción y de muerte que hasta ahora han recorrido vencidos y vencedores en su larga y sangrienta peregrinación guerra.

Es evidente que ese horrible flagelo representa la mano de Dios que pesa, como lápida de plomo, sobre la humanidad. Y por más que el hombre, en sus locos desvaríos, quiera negar esa mano, no podrá negarla palpitante en su actual existencia, incorporando ese triste y lamentable acontecimiento a los muchos terribles naturales, tendrá más triste o más temprano que confesar que realmente la actual guerra es un verdadero y evidente castigo de Dios. El ha querido valeros de los más miserables hombres para reprimir y castigar sus extravíos y éstos seguirán despidiéndose hasta que hayan pagado sus culpas, hasta que se cumpla la voluntad del Cielo.

Mientras tanto el soberano Pontífice no cesa en su empeño de restablecer de nuevo la paz. Con insistencia encanable, con tezón de apóstol y con veredicto que prosigue su campaña pacificadora, golpeando una y otra vez las puertas de los que tienen en sus manos los resortes de la guerra y que en el momento de inspiración patriótica y humanitaria podrían hacer cesar, poniendo en juego todos los medios que su caridad le sugiere para hacer brotar de nuevo el fecundo árbol de la Santa Sede, sobre la separación

de la paz. ¿Lo conseguirá? Nosotros creemos que sí, porque la gran potencia habilita para intervenir con eficacia y tener cada justicia y equidad el magno problema que en guerra en toda la humanidad se halla comprometida. Es el único factor que puede hacerla cesar. Quizás Dios se valga de él para poner fin a tantos males; para concluir con tantas desgracias; para introducir de nuevo en el mundo el reinado de la concordia y de la paz por tanto tiempo interrumpido, para que no cifra más sangre y para que esa enorme cifra de muertos que, según las últimas estadísticas, suman más de ochenta millones, triunfo botín de los que consiguen el triunfo, no aumente.

Hacia el futuro

Hay pasos decisivos en la vida de los pueblos y de los individuos. Nuestra República que ha atravesado hondas crisis dolorosas y soportado no menos desagradables acontecimientos—lecciones para el porvenir si se aprovechan con cordura—está en víspera de un paso decisivo, pues el País puede considerarse el momento en que elaborada por completo la nueva Constitución, se empieza a regir los destinos del País de acuerdo con el Código que debe reemplazar al de 1830.

La Constituyente ha terminado sus deliberaciones sobre los tópicos fundamentales que se plantearon en el pacto celebrado entre los dos partidos tradicionales. Nada nuevo se ha introducido en las bases primitivas formuladas en ese acuerdo, de cuyos resultados es lógico esperar un bienestar general para el País. Ya nos hemos ocupado varias veces del particular, y si es cierto que la obra no será perfecta tal cual se hubiera deseado y como convendría a los intereses nacionales, tenemos en su favor la aseveración del mayor número de voluntades, aparte de las varias conquistas democráticas que en ese nuevo Código se establecen, y que servirán, indudablemente, para mejorar el régimen de vida constitucional que hemos visto soportando.

El voto secreto, la representación proporcional y la autonomía departamental, anheladas a las desventuradas pasiones que, simbolizadas en la guerra, han hecho presa de la mayor parte del mundo, para detener el desborde de odios re incontrados, de rencores inhumanos, de ambiciones bajas y de aspiraciones de predominio que han hecho carne en los conductores de pueblos, lanzando los unos contra los otros sin más respeto práctico que la raza y el destino que, como trozos de la lucha, se despliegan en todos partes, marcando el camino de destrucción y de muerte que hasta ahora han recorrido vencidos y vencedores en su larga y sangrienta peregrinación guerra.

Es evidente que ese horrible flagelo representa la mano de Dios que pesa, como lápida de plomo, sobre la humanidad. Y por más que el hombre, en sus locos desvaríos, quiera negar esa mano, no podrá negarla palpitante en su actual existencia, incorporando ese triste y lamentable acontecimiento a los muchos terribles naturales, tendrá más triste o más temprano que confesar que realmente la actual guerra es un verdadero y evidente castigo de Dios. El ha querido valeros de los más miserables hombres para reprimir y castigar sus extravíos y éstos seguirán despidiéndose hasta que hayan pagado sus culpas, hasta que se cumpla la voluntad del Cielo.

Estudiadas las cosas con un criterio serio y razonador, desprovisto de los apasionamientos de la hora pasada, a nadie puede escapar la importancia que encierran esos fundamentos que hemos enumerado anteriormente, además de otros principios no previstos de valor y que por el momento no hacen resaltar por considerar suficiente con aquéllos para el motivo que nos mueve a querer establecer la separación en el momento oportuno el asentimiento definitivo de esta libertad.

Señor Seco Illa.—Declaro, señor Presidente, contestando la observación que ha dado su voto a todos las aspiraciones de los ciudadanos que contribuyeron con sus suffragios a constituir en calidad de poder reformador, y estamos seguros de que esos mismos ciudadanos le prestarán en el momento oportuno el asentimiento definitivo de esta libertad.

Señor Ramírez.—Sí, declaro que el católico no es el catolicismo.

Señor Seco Illa.—Efectivamente, podría decir mucho más, pero ya he sido muy extenso.

Señor Presidente.—Puedo que se votara esa moción, porque queremos que sea votada.

Señor Ramírez.—Sí, declaro que el católico no es el catolicismo.

Señor Seco Illa.—También yo declaro que el católico no es el catolicismo.

Señor Ramírez.—Sí, declaro que el católico no es el catolicismo.

Señor Seco Illa.—También yo declaro que el católico no es el catolicismo.

Señor Ramírez.—Sí, declaro que el católico no es el catolicismo.

Señor Seco Illa.—También yo declaro que el católico no es el catolicismo.

Señor Ramírez.—Sí, declaro que el católico no es el catolicismo.

Señor Seco Illa.—También yo declaro que el católico no es el catolicismo.

Señor Ramírez.—Sí, declaro que el católico no es el catolicismo.

Señor Seco Illa.—También yo declaro que el católico no es el catolicismo.

Señor Ramírez.—Sí, declaro que el católico no es el catolicismo.

Señor Seco Illa.—También yo declaro que el católico no es el catolicismo.

Señor Ramírez.—Sí, declaro que el católico no es el catolicismo.

Señor Seco Illa.—También yo declaro que el católico no es el catolicismo.

Señor Ramírez.—Sí, declaro que el católico no es el catolicismo.

Señor Seco Illa.—También yo declaro que el católico no es el catolicismo.

Señor Ramírez.—Sí, declaro que el católico no es el catolicismo.

Señor Seco Illa.—También yo declaro que el católico no es el catolicismo.

Señor Ramírez.—Sí, declaro que el católico no es el catolicismo.

Señor Seco Illa.—También yo declaro que el católico no es el catolicismo.

Señor Ramírez.—Sí, declaro que el católico no es el catolicismo.

Señor Seco Illa.—También yo declaro que el católico no es el catolicismo.

Señor Ramírez.—Sí, declaro que el católico no es el catolicismo.

Señor Seco Illa.—También yo declaro que el católico no es el catolicismo.

Señor Ramírez.—Sí, declaro que el católico no es el catolicismo.

Señor Seco Illa.—También yo declaro que el católico no es el catolicismo.

Señor Ramírez.—Sí, declaro que el católico no es el catolicismo.

Señor Seco Illa.—También yo declaro que el católico no es el catolicismo.

Señor Ramírez.—Sí, declaro que el católico no es el catolicismo.

Señor Seco Illa.—También yo declaro que el católico no es el catolicismo.

Señor Ramírez.—Sí, declaro que el católico no es el catolicismo.

Señor Seco Illa.—También yo declaro que el católico no es el catolicismo.

Señor Ramírez.—Sí, declaro que el católico no es el catolicismo.

Señor Seco Illa.—También yo declaro que el católico no es el catolicismo.

Señor Ramírez.—Sí, declaro que el católico no es el catolicismo.

Señor Seco Illa.—También yo declaro que el católico no es el catolicismo.

Señor Ramírez.—Sí, declaro que el católico no es el catolicismo.

Señor Seco Illa.—También yo declaro que el católico no es el catolicismo.

Señor Ramírez.—Sí, declaro que el católico no es el catolicismo.

Señor Seco Illa.—También yo declaro que el católico no es el catolicismo.

Señor Ramírez.—Sí, declaro que el católico no es el catolicismo.

Señor Seco Illa.—También yo declaro que el católico no es el catolicismo.

Señor Ramírez.—Sí, declaro que el católico no es el catolicismo.

Señor Seco Illa.—También yo declaro que el católico no es el catolicismo.

Señor Ramírez.—Sí, declaro que el católico no es el catolicismo.

Señor Seco Illa.—También yo declaro que el católico no es el catolicismo.

Señor Ramírez.—Sí, declaro que el católico no es el catolicismo.

Señor Seco Illa.—También yo declaro que el católico no es el catolicismo.

Señor Ramírez.—Sí, declaro que el católico no es el catolicismo.

Señor Seco Illa.—También yo declaro que el católico no es el catolicismo.

Señor Ramírez.—Sí, declaro que el católico no es el catolicismo.

Señor Seco Illa.—También yo declaro que el católico no es el catolicismo.

Señor Ramírez.—Sí, declaro que el católico no es el catolicismo.

Señor Seco Illa.—También yo declaro que el católico no es el catolicismo.

Señor Ramírez.—Sí, declaro que el católico no es el catolicismo.

Señor Seco Illa.—También yo declaro que el católico no es el catolicismo.

Señor Ramírez.—Sí, declaro que el católico no es el catolicismo.

Señor Seco Illa.—También yo declaro que el católico no es el catolicismo.

Señor Ramírez.—Sí, declaro que el católico no es el catolicismo.

Señor Seco Illa.—También yo declaro que el católico no es el catolicismo.

Señor Ramírez.—Sí, declaro que el católico no es el catolicismo.

Señor Seco Illa.—También yo declaro que el católico no es el catolicismo.

Señor Ramírez.—Sí, declaro que el católico no es el catolicismo.

Señor Seco Illa.—También yo declaro que el católico no es el catolicismo.

Señor Ramírez.—Sí, declaro que el católico no es el catolicismo.

Señor Seco Illa.—También yo declaro que el católico no es el catolicismo.

Señor Ramírez.—Sí, declaro que el católico no es el catolicismo.

Señor Seco Illa.—También yo declaro que el católico no es el catolicismo.

Señor Ramírez.—Sí, declaro que el católico no es el catolicismo.

Señor Seco Illa.—También yo declaro que el católico no es el catolicismo.

Señor Ramírez.—Sí, declaro que el católico no es el catolicismo.

Señor Seco Illa.—También yo declaro que el católico no es el catolicismo.

Señor Ramírez.—Sí, declaro que el católico no es el catolicismo.

Señor Seco Illa.—También yo declaro que el católico no es el catolicismo.

Señor Ramírez.—Sí, declaro que el católico no es el catolicismo.

Señor Seco Illa.—También yo declaro que el católico no es el catolicismo.

Señor Ramírez.—Sí, declaro que el católico no es el catolicismo.

Señor Seco Illa.—También yo declaro que el católico no es el catolicismo.

Señor Ramírez.—Sí, declaro que el católico no es el catolicismo.

Señor Seco Illa.—También yo declaro que el católico no es el catolicismo.

Señor Ramírez.—Sí, declaro que el católico no es el catolicismo.

Señor Seco Illa.—También yo declaro que el católico no es el catolicismo.

Señor Ramírez.—Sí, declaro que el católico no es el catolicismo.

Señor Seco Illa.—También yo declaro que el católico no es el catolicismo.

Señor Ramírez.—Sí, declaro que el católico no es el catolicismo.

Señor Seco Illa.—También yo declaro que el católico no es el catolicismo.

Señor Ramírez.—Sí, declaro que el católico no es el catolicismo.

Señor Seco Illa.—También yo declaro que el católico no es el catolicismo.

Señor Ramírez.—Sí, declaro que el católico no es el catolicismo.

Señor Seco Illa.—También yo declaro que el católico no es el catolicismo.

Señor Ramírez.—Sí, declaro que el católico no es el catolicismo.

Señor Seco Illa.—También yo declaro que el católico no es el catolicismo.

Señor Ramírez.—Sí, declaro que el católico no es el catolicismo.

Señor Seco Illa.—También yo declaro que el católico no es el catolicismo.

Señor Ramírez.—Sí, declaro que el católico no es el catolicismo.

Señor Seco Illa.—También yo declaro que el católico no es el catolicismo.

Señor Ramírez.—Sí, declaro que el católico no es el catolicismo.

Señor Seco Illa.—También yo declaro que el católico no es el catolicismo.

Señor Ramírez.—Sí, declaro que el católico no es el catolicismo.

Señor Seco Illa.—También yo declaro que el católico no es el catolicismo.

Señor Ramírez.—Sí, declaro que el católico no es el catolicismo.

Señor Seco Illa.—También yo declaro que el católico no es el catolicismo.

Señor Ramírez.—Sí, declaro que el católico no es el catolicismo.

Señor Seco Illa.—También yo declaro que el católico no es el catolicismo.

Señor Ramírez.—Sí, declaro que el católico no es el catolicismo.

Señor Seco Illa.—También yo declaro que el católico no es el catolicismo.

Señor Ramírez.—Sí, declaro que el católico no es el catolicismo.

Señor Seco Illa.—También yo declaro que el católico no es el catolicismo.

Señor Ramírez.—Sí, declaro que el católico no es el catolicismo.

Señor Seco Illa.—También yo declaro que el católico no es el catolicismo.

Señor Ramírez.—Sí, declaro que el católico no es el catolicismo.

Señor Seco Illa.—También yo declaro que el católico no es el catolicismo.

Señor Ramírez.—Sí, declaro que el católico no es el catolicismo.

Señor Seco Illa.—También yo declaro que el católico no es el catolicismo.

Señor Ramírez.—Sí, declaro que el católico no es el catolicismo.

Señor Seco Illa.—También yo declaro que el católico no es el catolicismo.

Señor Ramírez.—Sí, declaro que el católico no es el catolicismo.

Señor Seco Illa.—También yo declaro que el católico no es el catolicismo.

Señor Ramírez.—Sí, declaro que el católico no es el catolicismo.

Señor Seco Illa.—También yo declaro que el católico no es el catolicismo.

Señor Ramírez.—Sí, declaro que el católico no es el catolicismo.

Señor Seco Illa.—También yo declaro que el católico no es el catolicismo.

Señor Ramírez.—Sí, declaro que el católico no es el catolicismo.

Señor Seco Illa.—También yo declaro que el católico no es el catolicismo.

Señor Ramírez.—Sí, declaro que el católico no es el catolicismo.

Señor Seco Illa.—También yo declaro que el católico no es el catolicismo.

Señor Ramírez.—Sí, declaro que el católico no es el catolicismo.

Señor Seco Illa.—También yo declaro que el católico no es el catolicismo.

Señor Ramírez.—Sí, declaro que el católico no es el catolicismo.

Señor Seco Illa.—También yo declaro que el católico no es el catolicismo.

Señor Ramírez.—Sí, declaro que el católico no es el catolicismo.

Señor Sec

SE ALQUILA

Por traslado de la escuela pública que lo ocupaba, el amplio salón de la casa calle Vi y Vidal, a propósito para comercio con buenas habitaciones para familia.

Tratar con Cuadrado y Silva.

Farmacia del Pueblo

ASAMBLEA 1800, SARANDI

Sociedad óptica

ANTEOJOS Y LENTES

en armazones de níquel, aluminio, en oro y enchapados.

REPUESTOS

de cristales cóncavos y convexos, armazones, patillas, etc.

Composturas de anteojos y lentes de todas clases

FARMACIA DEL PUEBLO

Asamblea 1800 - Sarandi - San José

Lorenzo Vicent Thievent

Estudio: Calle Sarandi número 681.
En su estudio atiende exclusivamente los asuntos judiciales.

Ecos de una conferencia

Relacionado con la conferencia que sobre «El Arte y la Música» pronunciara en Mercedes el señor Juan Antonio Abó, escribe un diario de esa ciudad:

«Inició el acto como estaba anunciado, el escritor marginado señor Juan Antonio Abó, discutiendo sobre el arte y especialmente sobre la música.

Los gallos colmados, habló el conferenciante sobre los grandes maestros y tan maravillosamente interpreta «Pánsa» analizando y juzgando la obra y la modalidad de cada uno, con justicia de apreciación y exactitud de juicio, demostrando además de su erudición en la materia, un exquisito refinamiento artístico.

«Había después de la vigorosa personalidad del concertista que presentaba, de su temperamento de su técnica, apadrinándolo ante el auditorio —que momentos después iba a oírlo—, con todo el fervor de una admiringación sincera.

«El señor Abó, que demostró ser un elo cuente orador, de decir donoso y elegante, fué muy aplaudido al terminar su bella performance.

Del Club "Carlos Roxlo"

Montevideo, Agosto de 1917.—Señor Director del periódico Los PRINCIPIOS.—San José.

Tengo el agrado de dirigirme a usted, en nombre del Club nacionalista Carlos Roxlo,—solicitando quiera responder para la sala de lectura de este centro político, la hoja periódica de su digna dirección.

Agradeciendo al corregidorismo, su deferencia, me es grato saludarlo cordialmente.

—R. Muñoz Zeballos, Presidente; O. Procham Márquez, Secretario.

LA LANGOSTA

Por comunicaciones transmitidas desde el departamento de Artigas, se sabe que copiosas mangas de langosta han invadido aquella zona del país.

La Inspección Nacional de la Defensa Agrícola, ha impartido las instrucciones del caso a fin de que se combatan tenazmente el acerdo, para evitar los perjuicios que amenazan a la ganadería y agricultura nacionales.

Charla social

INTERESANTE SOIRÉE — Informan de Mercedes:

«Realizó ayer, en casa de la señorita Zelmira Sunbari, una interesante soirée en honor de Pagés Rosés. Asistieron buen número de niñas conocidas transcurriendo las horas en un ambiente de exquisita socialidad y arte.

«La señorita Dolia Mela, el desorechante el chileno, pronunció galantes frases encomiasticas para la actuación artística del distinguido pianista que es nuestro huésped.

«El señor Páez Rosés, advirtió que no poseía bien el castellano, pero que contestaba con maestría a las gentiles palabras de la señorita de Mela.—Tocó a Chopin, Liszt, etc. Este acto dejó gratísima impresión en el ánimo de los concurrentes.»

La Conferencia «Paris», de Alfredo del Grande, acaba de recibir un espaldón surtidor de Bonobones Noct. Por su exquisito sabor son ellos los preferidos.

DR. G. MARTÍNEZ ZUVIRIA

La Casa de los Cuervos

El caballo espaldado con curiosidad avanzaba dando botes. A su lado, resbaladizo de un pie, se leían totosas enredadas alrededor de su pie, en cuyo algunos polvazos estiraban sus largos pescemos anisados.

Insufia hostigada, sintiendo en la espalda el aire abrasado, y el polvo ardiente, lleno de polvo más que de brizas, soplaban con fuerza, y se alzaba temblando, para marchar rompiendo siempre aquella humeante nubla de polvos crepitantes y lustrosas.

Cuando llegó al borde del garzal, cerca ya del bañado, una racha de viento desgarzó la cortina de humo, que lo envolvía todo, y el pudo ver hacia el naciente el incendio más pavioso como si lo hubieran dado contra fuerte.

El cielo que se había quedado de nubes, se desenrojó con vivida coloración, que desgarababa la negrura de la noche con reflejos garbudos de la luna, que se alzó de nuevo, a través de la niebla, y con su amplitud, lleno de silencio y sombra, azotándole con las ramas espinosas que se alargaron sobre él, como para detenerlo a traición, oyéndole el resonante galope que le perseguía como un trueno lejano, y el alarido de los

JUAN A. ABÓ

Escríbano y Contador

Escrivencias públicas—Tramitación de sucesiones
Asuntos judiciales

25 de Mayo N.º 631.

San José.

VIAJEROS

Estuve varios días en la ciudad el joven Humberto Giannipietro.

De Estación Rodríguez nos visita la señora Imilce Vallarino de Viñas y sus niños.

Se ausenta el sábado para Florida el joven Alvaro O. Costa, con objeto de asistir a un solemne funeral que se efectuará en la Iglesia de nuestra ciudad, en sufragio del alma de su querido padre, don Pasqual Costa.

El Domingo 10 de Mayo en el hotel en el jardín Benigno Paiva Irisarri.

Procedente de Trípoli se encuentra entre nosotros el señor Fernán Rodríguez Taberne y su esposa señora Angelica Pereira.

De Campaña nos visita el señor Juan Domangay.

Procedente de Montevideo se encuentra el señor José Astigarraga y Guillermo Coll Cortés.

Hace varios días salió para Estación Jackson la señora María Ester Pita.

Regresó de Montevideo el joven Rutilio Sierra.

Se encuentra en la ciudad el señor Arturo Larriera Crosa acompañado de su esposa señora Lola Alegra Caravina.

Saló para campaña con ánimo de pausa señora María Diaz Ballón.

En el vapor español «Infanta Isabel de Borbón» que parte de Montevideo mañana a las 10 p. m. con rumbo a España, salen para la madre patria, el doctor Luis Tardío y sus hermanos Domingo y José Tardío.

En el mismo vapor se embarca el señor Arturo Heber Jackson, su esposa señora Blanca García y la señora María Elena Martín Héctor Tasende.

Saló ayer para la capital el presidente don Martín Frías.

Se encuentra en la ciudad el señor Arturo Larriera Crosa acompañado de su esposa señora Lola Alegra Caravina.

Saló para campaña con ánimo de pausa señora María Diaz Ballón.

En el vapor español «Infanta Isabel de Borbón» que parte de Montevideo mañana a las 10 p. m. con rumbo a España, salen para la madre patria, el doctor Luis Tardío y sus hermanos Domingo y José Tardío.

En el mismo vapor se embarca el señor Arturo Heber Jackson, su esposa señora Blanca García y la señora María Elena Martín Héctor Tasende.

Regresó de la capital el joven Alfredo Lluguin.

Al mismo punto regresaron el doctor Ernesto Ricci y el señor Héctor E. Abó.

Regresó anche de Montevideo el joven Martín Menéndez Clara.

Saló ayer para la capital el presidente don Martín Frías.

Regresó anoche de la capital la señora Concepción Ferreira de Estrada.

Procedente de Montevideo es desde ayer nuestro huésped el joven Luis Alberto Monje.

Regresó anoche de Montevideo el señor Américo Casas.

Espera de la capital la señora Francisca Clara de García.

De Montevideo nos visita la señorita de Cestan.

Hace varios días se encuentra en ésta el señor José García Mallarini.

De campaña estuvo en ésta la señorita Dominga Iturbide.

Estuvo en la ciudad el señor Eugenio J. Cazeaux.

De campaña nos visitó el señor Tomás González.

«Argentina de Uruguay», pastillas antidiácticas contra el cigarro. En venta en la Confitería Paris de Alfredo del Grande.

ENFERMOS

Muy mejorada, de su dolencia la señora Teresa Venosa de González.

Restablecida la señora Julieta Arribalzaga.

Está mejorada de la grave dolencia que le aquejaba, la señora Elisa Cersosimó.

En días pasados de frío restablecimiento la señora Sara Fernández Bermejo de Lluguin.

Guarda cama la señora Elisa Menéndez Franco, quien en la noche del lunes fue víctima de un casual accidente en su domicilio. El estado de la enferma es ahora satisfactorio.

PERDIDOS

Muy mejorada, de su dolencia la señora Francisca Venosa de González.

Restablecida la señora Julieta Arribalzaga.

Está mejorada de la grave dolencia que le aquejaba, la señora Elisa Cersosimó.

En días pasados de frío restablecimiento la señora Sara Fernández Bermejo de Lluguin.

Guarda cama la señora Elisa Menéndez Franco, quien en la noche del lunes fue víctima de un casual accidente en su domicilio. El estado de la enferma es ahora satisfactorio.

Marchaba con mucha prisa, preocupada por el tiempo de Alarcón, que podía haber visto nacer a su hijo.

Alarcón se quedó en la noche, pero de vez en cuando se acuerda de su hijo.

Marchaba con mucha prisa, preocupada por el tiempo de Alarcón, que podía haber visto nacer a su hijo.

Alarcón se quedó en la noche, pero de vez en cuando se acuerda de su hijo.

Marchaba con mucha prisa, preocupada por el tiempo de Alarcón, que podía haber visto nacer a su hijo.

Alarcón se quedó en la noche, pero de vez en cuando se acuerda de su hijo.

Marchaba con mucha prisa, preocupada por el tiempo de Alarcón, que podía haber visto nacer a su hijo.

Alarcón se quedó en la noche, pero de vez en cuando se acuerda de su hijo.

Marchaba con mucha prisa, preocupada por el tiempo de Alarcón, que podía haber visto nacer a su hijo.

Alarcón se quedó en la noche, pero de vez en cuando se acuerda de su hijo.

Marchaba con mucha prisa, preocupada por el tiempo de Alarcón, que podía haber visto nacer a su hijo.

Alarcón se quedó en la noche, pero de vez en cuando se acuerda de su hijo.

Marchaba con mucha prisa, preocupada por el tiempo de Alarcón, que podía haber visto nacer a su hijo.

Alarcón se quedó en la noche, pero de vez en cuando se acuerda de su hijo.

Marchaba con mucha prisa, preocupada por el tiempo de Alarcón, que podía haber visto nacer a su hijo.

Alarcón se quedó en la noche, pero de vez en cuando se acuerda de su hijo.

Marchaba con mucha prisa, preocupada por el tiempo de Alarcón, que podía haber visto nacer a su hijo.

Alarcón se quedó en la noche, pero de vez en cuando se acuerda de su hijo.

Marchaba con mucha prisa, preocupada por el tiempo de Alarcón, que podía haber visto nacer a su hijo.

Alarcón se quedó en la noche, pero de vez en cuando se acuerda de su hijo.

Marchaba con mucha prisa, preocupada por el tiempo de Alarcón, que podía haber visto nacer a su hijo.

Alarcón se quedó en la noche, pero de vez en cuando se acuerda de su hijo.

Marchaba con mucha prisa, preocupada por el tiempo de Alarcón, que podía haber visto nacer a su hijo.

Alarcón se quedó en la noche, pero de vez en cuando se acuerda de su hijo.

Marchaba con mucha prisa, preocupada por el tiempo de Alarcón, que podía haber visto nacer a su hijo.

Alarcón se quedó en la noche, pero de vez en cuando se acuerda de su hijo.

Marchaba con mucha prisa, preocupada por el tiempo de Alarcón, que podía haber visto nacer a su hijo.

Alarcón se quedó en la noche, pero de vez en cuando se acuerda de su hijo.

Marchaba con mucha prisa, preocupada por el tiempo de Alarcón, que podía haber visto nacer a su hijo.

Alarcón se quedó en la noche, pero de vez en cuando se acuerda de su hijo.

Marchaba con mucha prisa, preocupada por el tiempo de Alarcón, que podía haber visto nacer a su hijo.

Alarcón se quedó en la noche, pero de vez en cuando se acuerda de su hijo.

Marchaba con mucha prisa, preocupada por el tiempo de Alarcón, que podía haber visto nacer a su hijo.

Alarcón se quedó en la noche, pero de vez en cuando se acuerda de su hijo.

Marchaba con mucha prisa, preocupada por el tiempo de Alarcón, que podía haber visto nacer a su hijo.

Alarcón se quedó en la noche, pero de vez en cuando se acuerda de su hijo.

Marchaba con mucha prisa, preocupada por el tiempo de Alarcón, que podía haber visto nacer a su hijo.

Alarcón se quedó en la noche, pero de vez en cuando se acuerda de su hijo.

Marchaba con mucha prisa, preocupada por el tiempo de Alarcón, que podía haber visto nacer a su hijo.

Alarcón se quedó en la noche, pero de vez en cuando se acuerda de su hijo.

Marchaba con mucha prisa, preocupada por el tiempo de Alarcón, que podía haber visto nacer a su hijo.

Alarcón se quedó en la noche, pero de vez en cuando se acuerda de su hijo.

Marchaba con mucha prisa, preocupada por el tiempo de Alarcón, que podía haber visto nacer a su hijo.

Alarcón se quedó en la noche, pero de vez en cuando se acuerda de su hijo.

Marchaba con mucha prisa, preocupada por el tiempo de Alarcón, que podía haber visto nacer a su hijo.

Alarcón se quedó en la noche, pero de vez en cuando se acuerda de su hijo.

Marchaba con mucha prisa, preocupada por el tiempo de Alarcón, que podía haber visto nacer a su hijo.

Alarcón se quedó en la noche, pero de vez en cuando se acuerda de su hijo.

Marchaba con mucha prisa, preocupada por el tiempo de Alarcón, que podía haber visto nacer a su hijo.

Alarcón se quedó en la noche, pero de vez en cuando se acuerda de su hijo.

Marchaba con mucha prisa, preocupada por el tiempo de Alarcón, que podía haber visto nacer a su hijo.

Alarcón se quedó en la noche, pero de vez en cuando se acuerda de su hijo.

Marchaba con mucha prisa, preocupada por el tiempo de Alarcón, que podía haber visto nacer a su hijo.

Alarcón se quedó en la noche, pero de vez en cuando se acuerda de su hijo.

Marchaba con mucha prisa, preocupada por el tiempo de Alarcón, que podía haber visto nacer a su hijo.

Alarcón se quedó en la noche, pero de vez en cuando se acuerda de su hijo.

Marchaba con mucha prisa, preocupada por el tiempo de Alarcón, que podía haber visto nacer a su hijo.

Alarcón se quedó en la noche, pero de vez en cuando se acuerda de su hijo.

Marchaba con mucha prisa, preocupada por el tiempo de Alarcón, que podía haber visto nacer a su hijo.

Alarcón se quedó en la noche, pero de vez en cuando se acuerda de su hijo.

Marchaba con mucha prisa, preocupada por el tiempo de Alarcón, que podía haber visto nacer a su hijo.

Alarcón se quedó en la noche, pero de vez en cuando se acuerda de su hijo.

Marchaba con mucha prisa, preocupada por el tiempo de Alarcón, que podía haber visto nacer a su hijo.

Alarcón se quedó en la noche, pero de vez en cuando se acuerda de su hijo.

Marchaba con mucha prisa, preocupada por el tiempo de Alarcón, que podía haber visto nacer a su hijo.

Alarcón se quedó en la noche, pero de vez en cuando se acuerda de su hijo.

Marchaba con mucha prisa, preocupada por el tiempo de Alarcón, que podía haber visto nacer a su hijo.

Alarcón se quedó en la noche, pero de vez en cuando se acuerda de su hijo.

Marchaba con mucha prisa, preocupada por el tiempo de Alarcón, que podía haber visto nacer a su hijo.

Alarcón se quedó en la noche, pero de vez en cuando se acuerda de su hijo.

Marchaba con mucha prisa, preocupada por el tiempo de Alarcón, que podía haber visto nacer a su hijo.

Alarcón se quedó en la noche, pero de vez en cuando se acuerda de su hijo.

Marchaba con mucha prisa, preocupada por el tiempo de Alarcón, que podía haber visto nacer a su hijo.

Alarcón se quedó en la noche, pero de vez en cuando se acuerda de su hijo.

Marchaba con mucha prisa, preocupada por el tiempo de Alarcón, que podía haber visto nacer a su hijo.

Alarcón se quedó en la noche, pero de vez en cuando se acuerda de su hijo.

Marchaba con mucha prisa, preocupada por el tiempo de Alarcón, que podía haber visto nacer a su hijo.

Alarcón se quedó en la noche, pero de vez en cuando se acuerda de su hijo.

Marchaba con mucha prisa, preocupada por el tiempo de Alarcón, que podía haber visto nacer a su hijo.

Alarcón se quedó en la noche, pero de vez en cuando se acuerda de su hijo.

Marchaba con mucha prisa, preocupada por el tiempo de Alarcón, que podía haber visto nacer a su hijo.

Alarcón se quedó en la noche, pero de vez en cuando se acuerda de su hijo.

Marchaba con mucha prisa, preocupada por el tiempo de Alarcón, que podía haber visto nacer a su hijo.

Alarcón se quedó en la noche, pero de vez en cuando se acuerda de su hijo.

Marchaba con mucha prisa, preocupada por el tiempo de Alarcón, que podía haber visto nacer a su hijo.

Alarcón se quedó en la noche, pero de vez en cuando se acuerda de su hijo.

Marchaba con mucha prisa, preocupada por el tiempo de Alarcón, que podía haber visto nacer a su hijo.

Alarcón se quedó en la noche, pero de vez en cuando se acuerda de su hijo.

Marchaba con mucha prisa, preocupada por el tiempo de Alarcón, que podía haber visto nacer a su hijo.

Alarcón se quedó en la noche, pero de vez en cuando se acuerda de su hijo.

Marchaba con mucha prisa, preocupada por el tiempo de Alarcón, que podía haber visto nacer a su hijo.

Alarcón se quedó en la noche, pero de vez en cuando se acuerda de su hijo.

Marchaba con mucha prisa, preocupada por el tiempo de Alarcón, que podía haber visto nacer a su hijo.

Alarcón se quedó en la noche, pero de vez en cuando se acuerda de su hijo.

Marchaba con mucha prisa, preocupada por el tiempo de Alarcón, que podía haber visto nacer a su hijo.

Alarcón se quedó en la noche,

La Caja Popular de San José

Calle Asamblea números 636 y 638
San José

INSTITUCIÓN DE CARÁCTER VERDADERAMENTE COOPERATIVO

Fundada especialmente para estimular el ahorro sobre todo entre las clases trabajadoras

DIRECTORIO:

PRESIDENTE: Don José D. Costa	TESORERO: Don Isaías Martínez
VICE-PRESIDENTE: Don Emilio M. Arnábal	VOCAL: Don Atilio Menéndez Clara
SECRETARIO: Don Francisco Cabrera Cachón	ASESOR Y SÍNDICO: Presbítero Marcial Pérez
GERENTE: Don Juan Arricar	



LA CAJA POPULAR acepta GIROS sobre Montevideo

Operaciones de la Caja

Préstamos

Depósitos

Hipotecarios y personales, amortizables a largos plazos por cuotas mensuales, trimestrales o semestrales: en caja de ahorros a la vista al 5 ojo anual. a plazo fijo a 6 meses 4 ojo anual.

> > > 1 año 5 >
> > > 2 > 6 > Intereses pagaderos por semestres vencidos
> > > 5 > 7 > > > >

HORAS DE OFICINA: De 9 a 11 y de 1 a 4 p. m.

POR MÁS INFORMES DIRIGIRSE A LA GERENCIA

Escuela de corte y confección

DIRIGIDA POR LA Profesora MARÍA FILOMENA REGINA

Se confeccionan trajes de señoras, niñas y bebés, y se preparan moldes y semi-confecciones.

CALLE ITUZANGO Núm. 50.

SAN JOSE

Colegio de Nuestra Señora del Huerto

FUNDADO EN 1878 PARA NIÑAS Y DIRIGIDO POR LAS HERMANAS DEL HUERTO

San Jose de Mayo

La Dirección de este importante centro de enseñanza se propone formar aptas y laboriosas madres de familia, por medio de una educación esmerada y cristiana. El plan de estudios del establecimiento comprende todas las materias del Programa Oficial de las Escuelas Públicas y además los idiomas francés e italiano, dibujo, pintura, música y toda clase de latéreas.

Se admiten pupillas, meditopupillas, externas y gratis
Pensión mensual de pupilla $\text{S } 15$
medio pupilla $\text{S } 8$

Si se consigue número suficiente de alumnas que estudien música el Colegio se unirá al Conservatorio de De Pablo, y entonces en este mismo Colegio se podrán diplomar en música. Al extenso programa de labores se han añadido los modernos trabajos llamados «repujados» en cuero y metal, piragüados y perforados en madera.

Para más datos dirigirse a la Sup. del mismo colegio calle 18 de Julio N.º 663

EN EL GRAN TALLER DE TIPOGRAFIA

LOS PRINCIPIOS

Se hace toda clase de trabajos del ramo a precios sin competencia.

No olvidarse: Calle 18 de Julio núm. 566

Por carteles, tarjetas de visita, participaciones de enlace, esquelas fúnebres, estampas de primera comunión y funerales, folletos y toda clase de trabajos tipográficos, visite el taller de Los Príncipes, recientemente instalado en la Calle 18 de Julio Núm. 566.

COLEGIO PIO

DE VILLA COLON

Este colegio fundado el año 1877, se halla situado en el paraje más saludable y pintoresco del departamento de Montevideo. Los grandiosos edificios que lo forman, sus patios amplios, sus jardines, quintas y pasos hacen que sea el más histórico establecimiento de educación para toda clase de jóvenes, pero muy especialmente para los de campaña.

Se museo escolar y sus bien montados gabinetes de física, química y historia natural, lo ponen en condiciones de dar a sus alumnos sólida y práctica instrucción.

El programa de estudio abarca los cursos elementales y de bachillerato conforme a los programas universitarios.

Tiene anexo los observatorios astronómico, meteorológico, sísmico y magnético.

ADMITE PUPILOS, MEDIO PUPILOS Y EXTERNOS

Dios, Patria, Familia son las tres grandes verdades en que se basa la esmerada educación a que imparte a sus alumnos.

Por informes y programas dirigirse a la Redacción de Los Príncipes o al Director del Colegi Pio-Villa Colón-Montevideo.

LA PAZ-Herrería y Fábrica de Rodados

Carlos Buttenthaler

Fabricación especial en rodados y toda clase de vehículos... Especialidad en cocinas económicas, balcones, escaleras derechos y a caracol, tanques y cierroboyas dijas y correderas, persianas metálicas.

SE ARRIENDA

Una fracción de terreno de chacra con frente al camino Guaycurú, frente al fondo del parque 18 de Julio, inmejorable para verduras y con agua permanente del arroyo del Roche, compuesto de un área superficial de 8 hectáreas, 6668 metros y 6000 metros cuadrados.

Tratar: Escriptoría de Martín M. Diaz - Calle Treinta y Tres N.º 683.

Maria M. Rivello Guido Da licencias de Borrado y Pintura Elió en su domicilio calle Treinta y Tres esquina Yeguaron. Precios modestos.

Romeo Baletti

PELUQUERIA Y PERFUMERIA Servicio esmerado — Uruguay 34

Herrería y Fábrica de Carros de Marenda y Lespada

Calle 33 entre Yaguarón y Santa Lucía

Se hace toda clase de trabajo concerniente al ramo con perfección y esmero

Se hacen y refaccionan cocinas económicas, empleando materiales de primera calidad

SE ATIENDEN PEDIDOS DE CAMPAÑA

La casa está atendida por sus propietarios quienes cuenta con largos años de oficio

Se hacen máquinas horizontales y también balcones y verjas TRABAJOS GARANTIDOS Y A PRECIOS MODICOS

San Jose de Mayo.

EL DESENGAÑO

RESTAURANT Y POSADA de José Luis Sandomingo

ESPECIALIDAD EN PERDICES EN ESCABECHE

Epléndido servicio de comidas - AMPLIOS COMEDORES

COMODIDADES PARA VIAJEROS - PIEZAS VENTILADAS E HIGIÉNICAS

Calleda Paullier 5.º sección, Dpto. San José

García y Puglio

PINTORES

Se hacen todas clases de trabajos al fresco y al óleo. Especialidad en blanqueo de frentes. Colocación de vidrios

SE DAN PROPUESTAS Á QUIEN LAS SOLICITE

Precios convencionales

Recibe órdenes en la calle Vidal esq. Río Negro

SE ATIENDEN PEDIDOS DE CAMPAÑA

San Jose de Mayo

Sastrería de Vicente Médice

Calle Asamblea Núm. 576

En esta casa se confeccionan trajes sobradas medidas garantizando la esmerada confección y corte y egante. Variado con casimires extranjeros y del país. Especialidad en corte y confección en gorras de todas clases para hombre y niños. Venta por mayoral al detalle.

Colegio "San José"

DIRIGIDO POR LOS HERMANOS DE LA SAGRADA FAMILIA

San José de Mayo

Encontrarán los padres de familia en este establecimiento toda la garantía que puedan exigir para la buena, cristiana educación y completa instrucción de sus hijos.

El programa se divide en

ENSEÑANZA PRIMARIA Y ENSEÑANZA COMERCIAL

SE ENSEÑA FRANCÉS EN TODOS LOS CURSOS

Recurrir para mayores informes, al Director del Colegio, calle 25 de Mayo, al costado de la Iglesia, casi esquina Asamblea.

Zapatería y Talabartería "Nacional"

JUAN GIACOSA

Calle Artigas 39, casi esquina Arevalo Grande

Esta casa cuenta con el mejor surtido en calzado norteamericano marca Walk-Over para caballeros y señoras.

TALABARTERÍA se hace todo trabajo concerniente al ramo. Lonas de todas clases.

SAN JOSÉ

Casariego y Corrige

GRAN CARPINTERIA, MUEBLERIA Y CAJONERIA FÚNEBRE

Plaza Treinta y Tres

En este acreditado establecimiento, encontrarán nuestros favorecedores, todos los artículos concernientes a los ramos arriba mencionados, como también en la completa fabrica de Fischel. La casa cuenta con los títulos más modernos y completos para el servicio fúnebre, desde lo más lujoso a lo más modesto.

Tenemos una lujosa carroza fúnebre de caja Luis XIV

un carro negro, otro blanco, un carro de duelo y un furgón especial para transportar los cuerpos de campaña. Servicio á todas horas.

Para el servicio nocturno hay una ventana con luz en la calle